



EL PANTEÓN DE METRÓPOLIS

Decumanus

*Todos los dioses son proyecciones
de nuestro interior más profundo*

©Decumanus (2013 - todos los derechos reservados)
Para: www.circulodorado.com

El mensaje que aquí se expone es fruto de una percepción íntima de patrones que en unas circunstancias concretas vinieron a manifestarse. Se trata de centros de energía autoorganizada a través de ciertos arquetipos que manifiestan la realidad de los grandes núcleos urbanos, donde éstos tienen verdadero poder.

Las posibilidades que con ellos puedan llevarse a cabo es trabajo de cada uno, así como sus consecuencias. De advertir es a su vez que no se trata de hacer juicios de bien o mal, sino de desvelar centros psíquicos que crecen con la población.

Aunque puedan encontrarse focos de menor intensidad, los cinco dioses principales del panteón de Metrópolis (la ciudad arquetípica del presente proyectada a su vez en el futuro cercano), se presentan a continuación con los nombres que pudieran evocar en nosotros.

El Glotón / Jefe / General / Super-empresario

Su imagen es la de un gordo cincuentón grasiento, vestido de traje. Su energía es la de la ambición y codicia, siempre hambriento por adquirir más y más. No tiene escrúpulos ya que todo vale para alcanzar posiciones más altas y adquirir poder sobre aquellos a quienes pretende esclavizar.

Es reverenciado también a través de las relaciones hipócritas que sólo aspiran al interés personal, tanto social como profesional, así como en la vanidad de una carrera cuyo alimento es el dinero y el poder.

El sello que se le asocia no podía ser otro que el símbolo del dólar americano. Los templos donde se siente su presencia principalmente son los grandes bancos y entidades financieras, multinacionales y las más altas instituciones públicas.

*“De nada sirve que me insultes a mis espaldas,
¿acaso crees que no lo sé?
Ahí queda toda tu queja.
Mañana vendrás a mí de nuevo como un cordero,
esperando que una vez más, te ordene.
¿Pretendes llegar hasta mí?
¡Ah, eso es otra cosa!
Sigue mirándome con amor falso,
no hay nada de malo en ello,
pues yo te miro con aún más odio y desprecio.
Yo sonrío, porque he logrado que creáis que me necesitáis.”*

La Vampiresa / Puta / Loba / Lilith

Es la reina de la noche. Una mujer explosiva de cabellos negros y largos, con un vestido oscuro ajustado que muestra su espectacular figura. Representa todas las pasiones prohibidas que deseamos, especialmente la lujuria, la violencia y cualquier clase de droga. A través del deseo se hace fuerte y teje una dura cadena que aprisiona a sus devotos, teniendo que volver a buscarla otra vez, otra noche, en aquellas calles oscuras...

Su sello es un falo erecto, oración de las pasiones y del libertinaje más absoluto. Los templos donde se hace más presente están en ese otro mundo que cobra vida en la noche, donde la gente se transforma para dejar salir sus alter-egos prisioneros en las horas de luz: macrodiscotecas, parques (en la noche), barrios marginales, bares de copas...

*“Esta es la última vez, ¡lo juro!
No te necesito, pero quiero probarte una vez más.
Sé que puedo verte sin desearte... pero elijo verte,
y sentirme uno contigo, una vez más.
Dejo de ser yo, para ser tuyo... tuyo, ¡tuyo!
Te odio con todas mis fuerzas, y no pertenezco...
Soy yo el que elige estar contigo esta noche.
¡Vamos maldita! ¿A qué esperas?
¡Tómame, poséeme! ¡Sólo tú me haces sentirme yo!*

El Soñador / Salvador / Livertador / Señor de las Mil Máscaras

Él es la gran esperanza, la gran fuente que da la vida a los miles de anónimos que le necesitan y le buscan constantemente. No tiene una sola faz, sino muchas, por eso es

el Señor de las Mil Máscaras. Cada uno lo ve y lo encuentra de una manera. Pero si observamos con detenimiento bajo todas esas formas está el mismo: La gran Esperanza e Ilusión. Este dios nos alimenta a través de las ilusiones, del gusto por la cultura y el conocimiento. Nos da la alegría de sentirnos cómodos en medio de un mundo hostil. A veces nos guía hacia grupos minoritarios o elitistas. Cultivando el amor a todo aquello que nos da placer interior: el conocimiento.

Su sello es una espiral, un contorno no cerrado cambiante, aunque hay un centro en el mismo. Lo encontramos con fuerza en las bibliotecas, en los cafés donde la gente habla de arte, política o de otros ideales. Está muy presente en las universidades, donde las personas se erigen portando ideas nuevas o antiguas, creyendo en la justicia o en la virtud. Muchos le verán como un aliado en los cines de proyecciones alternativas y minoritarias, así como en multitud de grupos culturales.

*“¿Hacia dónde viaja ese barco?
¿No es acaso el gran océano ilimitado su destino?
¿No veis la borrachera de la felicidad a nuestro alrededor?
Oh, cómo quisiera tener por siempre esta sensación.
Elevado desde la tierra, veo un color que los otros no perciben,
ni pueden llegar a soñar.
Sin duda aquí encuentro la felicidad, negada a los que no saben.
¿Cómo podéis estar tan ciegos?
El océano es infinito...”*

El Errante / Zombie / Esclavo / Obrero

Se trata de una figura de hombre demacrada que camina torpemente con pasos lentos y mirada caída. Es la fuente directa que da poder a los dos primeros dioses, El Glotón y La Vampiresa, es la gran masa que actúa sin consciencia, dejándose llevar y guiar. Sus seguidores son pasto de los lobos, seres sin apenas voluntad, arrastrados por las corrientes del mundo organizado. No se preguntan nada, no tienen respuestas para nada. La sociedad ya está establecida, sólo hay resignación. Vivir es sufrir aunque no puedan verlo. Aquí tenemos también los medios que otros han creado para hacernos creer que con ellos nos divertimos y podemos rozar una vida completa.

El sello de este dios es un signo de interrogación, ya que en su adoración no se sabe que es adorado, no hay visión, sólo sometimiento. El comportamiento de aquellos que lo nutren está altamente estandarizado en movimientos, signos y pensamientos. Es un orden que hace al hombre convertirse en masa. Los lugares donde su presencia se puede sentir son varios: Fábricas, oficinas, centros comerciales, redes de metro, autobuses o muchos centros públicos administrativos.

*“Os veo y me reconozco a mí.
Vuestras cabezas miran hacia abajo en esta madrugada.
Tenéis frío y sueño... mucho sueño.
Pero el trabajo os llama, sólo sois eso ahora,
víctimas, como yo mismo, de algo que no comprendo.*

*¿Para qué pretender comprender?
Dentro de diez horas seré libre... sí, me lo merezco.
Los grilletes volverán en cualquier momento.
La muerte sólo es otro encadenamiento.”*

El Pajaro / Gaia / Madre Tierra / El Sol Naciente

Este dios, más débil y frágil que los anteriores, existe en la gran Metrópolis, pero éste no es su verdadero lugar. Representa el espíritu de escape, que sobrevuela la polución, los ruidos y las calles. Puede ver la frontera e intuir que más allá de la ciudad está el lugar donde el hombre puede volver a ser hombre, feliz y sano, alejado de la influencia de la avaricia y el consumo. Es quien inclina a muchos hacia una vida más centrada en la salud, en la madre naturaleza y en la búsqueda de la expansión más allá de Metrópolis.

Su sello es medio Sol radiante, saliendo del horizonte. Las personas que le prestan adoración se encuentran en grandes parques de verde vegetación, en tiendas de salud natural como herbolarios, en centros de yoga o tai chi. Las personas afines son reconocibles fácilmente pues no cumplen cánones de vestimenta o de nutrición. Les gusta buscar paz y equilibrio. En sus casas hay luz, incienso y naturaleza expresada en la decoración y en las costumbres.

*“Desde aquí veo un nuevo amanecer,
es la promesa que se repite cada día,
llegará el momento en el que rompa las cadenas
y reencuentre lo que en verdad soy.
Sin apariencias, sin miedos.
Aquí el aire pesa mucho y hace daño.
No me importa lo que ellos opinen,
pues están destinados a hacerse daño.
En ese otro mundo hay un lugar para mí,
y mis alas están empezando a volar.”*

Sobre el Espacio Divino

Los dioses son centros importantes de energía psíquica o mágica. Usar una entidad es movernos en una dirección a lo largo de una recta. El punto de partida es nuestro estado actual y el sentido y dirección lo marca el vector de la entidad divina.

Si partimos de una pareja de dioses antagónicos (manifestación divina polar) seguiremos desplazándonos a lo largo de una recta, aunque habrá dos sentidos, ambos opuestos.

Sin embargo, con las deidades aquí mostradas no hay relaciones de polaridad opuesta. Se mueven en direcciones independientes y crean así un espacio de orden cinco, en donde nos podemos referir con coordenadas. Esto nos muestra un conjunto divino de puntos que pueden ser alcanzados con estas fuerzas. Y estos puntos están

todos dentro del marco del paradigma de Metrópolis. Más allá del mismo su influencia decae y las energías pasan a manifestarse según otros patrones.

El universo/multiverso de la gran Mente-Una es un lugar flexible y moldeable, pero los órdenes propios que se presentan no son para tomarlos a la ligera. Ellos definen una existencia y todo un paradigma.